



Capítulo 2219

Árbol Espiritual

"Por cierto, ¿dijiste que el Árbol Espiritual aún no ha madurado por completo?" Yuan recordó de repente lo que Xiao Cangming había mencionado antes.

Él asintió y confirmó: "El Árbol Espiritual sigue creciendo..."

Tras una breve pausa, continuó: «...No, no es del todo cierto. Siendo sincero, el Árbol Espiritual no ha crecido en decenas de millones de años. Por mucho que lo cultive, permanece inalterado. Al principio, respondía, mostrando claros signos de crecimiento, cada vez que lo alimentaba con mi energía, pero eso cesó poco después de alcanzar esta forma».

Suspiró suavemente. "Sospecho que se requiere un método de cultivo único para nutrirlo. Desafortunadamente, carezco de ese conocimiento... así que, quizás esto sea lo más lejos que pueda llegar."

"¿Es eso así?"

Yuan miró fijamente el pequeño árbol eterno, que tenía frente a él, con una mirada reflexiva, aparentemente pensando profundamente.

Xiao Cangming y los demás esperaron en silencio su siguiente acción.

Tras un momento de inmovilidad, Yuan levantó la mano, con la palma hacia abajo, sobre el Árbol Espiritual. Sin previo aviso, se hizo un corte agudo en la palma, dejando que su sangre goteara sobre el árbol.

Los demás observaban con silenciosa intriga, mientras que el propio Yuan se sentía extrañamente entumecido, ya que sus acciones no estaban guiadas por el pensamiento, sino por puro instinto.

En el instante en que la sangre de Yuan tocó el Árbol Espiritual, fue absorbida al instante, casi como una esponja con agua. En el siguiente aliento, todo el árbol comenzó a transformarse, su brillante



tono verde se transformó en un carmesí brillante.

"¿Oh?" Yuan murmuró, con voz sorprendida después de ver las consecuencias.

Sin embargo, el Árbol Espiritual no había terminado su transformación.

Unos momentos después, el suelo empezó a temblar, volviéndose más violento con cada segundo que pasaba.

"¿Esto es... un terremoto?" Xiao Meilin miró al suelo, con expresión estupefacta.

Los terremotos naturales en el Reino Primordial eran imposibles, y el suelo solo temblaba cuando los cultivadores colisionaban. Sin embargo, era evidente que no había nadie luchando en ese momento.

Entonces, ante sus propios ojos, el Árbol Espiritual comenzó a expandirse. Al verlo, Yuan y los demás se alejaron rápidamente.

En un abrir y cerrar de ojos, el Árbol Espiritual, que apenas llegaba a la altura de las rodillas, se agrandó, hasta rivalizar con el enorme árbol de Feng Shui. La cueva inmortal de Yuxiang .

Además, no fue solo su tamaño lo que cambió, ya que la cantidad de energía espiritual que producía también aumentó drásticamente.

De hecho, el Árbol Espiritual liberó tanta energía espiritual que era visible a simple vista y se extendió por el mundo, como una niebla brillante, un fenómeno extremadamente raro, que solo aparece en condiciones tan extremas.

¡Ding!

<El Árbol Espiritual ha aceptado tu sangre>

<El Árbol Espiritual está resonando con tu sangre>

<El Árbol Espiritual está intentando formar un contrato de sangre contigo>

"¿Un contrato de sangre?", murmuró Yuan tras ver la notificación.

Sin embargo, antes de que pudiera pensar más, sintió que algo temblaba y recuperó cierto objeto de su túnica.



"¿Qué es eso?" preguntó Xiao Meilin con curiosidad, mientras miraba fijamente la ficha que Yuan sostenía.

"Esto es..."

Al ver la ficha, Yuan recordó al hombre que había planeado atacar al Clan Asura, cuando surgiera la oportunidad, el mismo hombre que le había dado esta ficha como señal de cuándo llegaría ese momento.

"Me olvidé por completo de esto, pero hay un grupo de individuos que han estado planeando atacar al Clan Asura, debido a su monopolio sobre el Árbol Espiritual, y se dirigen aquí ahora", les dio una breve explicación.

"¿De verdad?" Xiao Cangming no pareció sorprenderse en lo más mínimo por esta información, casi como si conociera sus intenciones.

Miró al cielo y dijo: «Apareció una grieta en este mundo, cuando creció el Árbol Espiritual, así que, ahora mismo, cualquiera puede entrar aquí. Si hubiese un buen momento para atacarnos, sería ahora mismo».

"¿No puedes arreglar la grieta?" preguntó Yuan.

Ya lo intenté, pero debido al Árbol Espiritual, no puedo arreglarla. Este mundo es demasiado pequeño para él, así que forzosamente creé más espacio.

"¿Puede hacer algo así?" Yuan miró al Árbol Espiritual, con las cejas levantadas.

"Estoy seguro de que puedes verlo, pero el Árbol Espiritual no es un tesoro común y tiene su propia voluntad".

"Un tesoro con voluntad propia... Bueno, no es de extrañar, considerando su larga vida", dijo Yuan.

¡Ding!

<El Árbol Espiritual está intentando formar un contrato de sangre contigo>

"Y está tratando de formar un contrato de sangre conmigo en este mismo momento".



—Así que te reconoce como su amo, ¿eh? —comentó Xiao Cangming—. En fin, me encargaré de los intrusos. Puedes quedarte aquí para firmar el contrato, mi señor.

"Está bien."

"Meilin, ¿vienes conmigo?"

"No hace falta que me lo pidas", dijo con una sonrisa fría. "Hace tiempo que no me diverto. Ojalá haya muchos".

Xiao Cangming y Xiao Meilin se marcharon, para enfrentarse a la multitud que se reunía afuera del Árbol Ardiente.

<El Árbol Espiritual está intentando formar un contrato de sangre contigo>

"Lo entiendo, lo entiendo. Firmemos el contrato ahora".

Dijo Yuan mientras se acercaba al Árbol Espiritual y colocaba una mano sobre él.

<El Árbol Espiritual ha iniciado un contrato de sangre contigo>

<¿Aceptas este contrato de sangre?>

"Aceptar."

<Se ha iniciado el contrato de sangre>

Raíces carmesíes brotaron abruptamente del suelo, enroscándose firmemente alrededor de Yuan; firmes, pero indoloras. Momentos después, una oleada insonable de energía espiritual fluyó por su cuerpo, inundando cada fibra de su ser. Sin embargo, a pesar de la inmensa cantidad de energía espiritual que entró en su dantian, no afectó su cultivo en lo más mínimo, casi como si la energía se estuviera utilizando para algo más.

Mientras tanto, Xiao Cangming, Xiao Meilin y el resto del Clan Asura, se movilizaron para enfrentarse a los intrusos, que se dirigían en el Árbol Ardiente. Para cuando llegaron, miles de expertos ya se habían reunido, sus auras llenaban el aire, como una tormenta a punto de estallar.

